

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Editorial

No. 66.
Sábado 2 de Diciembre de 1911.

EN MEXICO.

Por un año \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa,
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Hom 1 1360.

Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año \$2.00 oro
Por seis meses \$1.10 oro
Por tres meses \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

LA NECESIDAD DEL MOMENTO

De uno a otro confín del país se ex-
vazquistas se unirán al fin, pues ambos
son ramas de la burguesía. Vamos a
ver que? No es Madero el ídolo de las
multitudes? Si, fué el ídolo, cuando tra-
bajó para los rebeldes burgueses y los es-
blió prometiendo dar tierra a todos; cuando
fueron los hermanos, los que no
querían pensar sobre sus semejantes, los
que aspiran a ver a sus hermanos de
trabajo libres y contentos, sin hambre
ni desnudez en los hogares, que se
agruparon bajo la Bandera Roja del Par-
tido Liberal Mexicano y se lancen a
completar la obra de los dignos habi-
tantes de las regiones en que la ex-
propiedad se ha comenzado, expropiando
también y poniendo en práctica los
principios salvadores enunciados en el
Manifesto de la Junta, de 23 de Sep-
tiembre del corriente año.

El pueblo tenía hambre antes de la
Revolución, y sigue teniéndola. Es, tanto. La idea de la expropiación de
puedes completamente natural que él los bienes que detentan los ricos, estén
movimiento revolucionario se haga no solamente muy arraigada ya en la
gente más agudo y tomará mayor
masas populares, sino que ha sido lle-
vada a la práctica en muchos Estados
fuerza en Diciembre, Enero y Febrero, vaya a la práctica en muchos Estados
meses de miseria extrema y de frío.

Esta etapa revolucionaria será la
más sangrienta, porque el imprudente
Madero ha declarado que tendrá una
desheredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase. Esta valentona le cos-
tará la cabeza. No todos pueden hacer pobres tener bien presente, el
que Pío Diaz hizo. Madero es que el hecho de derribar un tirano y
tan malvado como Diaz; pero le faltan poner otro, es la peor estupidez que
el indiscutible talento y la avasallante-
pueden hacer los pueblos. Todos los
hombres que aspiran al poder, hacen
amenaza de Diaz, hacen temblar; una amenaza de Madero, tienta a risa.

¿Con qué elementos cuenta Madero
para sobreponerse a la situación? Con
dice que lo que prometió no puede ser
cumplido porque no se pueden arreglar
unos cuantos babsos que se han adhe-
ridido a él como el molusco a la roca, las cosas en un solo día, o porque se
arrive la plebe! Pero no para lle-
var mandones a la Presidencia de la
República, sino para tomar la tierra, las aguas, los montes, las casas, los ins-
pectores por el estadio. Eso por lo que res-
pecta al llamado El Crédito Libertador,
etc., pues pretextos nunca les faltan a trumertos todos de trabajo, para el
Partido y los principios que sostiene.

En cuanto a los antiguos federales, los embajadores del pueblo. Total: todos y cada uno de los habitantes de
este país están a favor del General

Bernardo Reyes.

Tres bandos enemigos entre sí, es-
tán levantados en armas: los liberales
de la Bandera Roja, los revolucionarios y los
vazquistas. Probablemente, revolucionarios y
que está compuesto de proletarios.

Este es el momento de tomar resolu-
ción nuevamente la Revolución. Por
que? No es Madero el ídolo de las
multitudes? Si, fué el ídolo, cuando tra-
bajó para los rebeldes burgueses y los es-
blió prometiendo dar tierra a todos; cuando
fueron los hermanos, los que no
querían pensar sobre sus semejantes, los
que aspiran a ver a sus hermanos de
trabajo libres y contentos, sin hambre
ni desnudez en los hogares, que se
agruparon bajo la Bandera Roja del Par-
tido Liberal Mexicano y se lancen a
completar la obra de los dignos habi-
tantes de las regiones en que la ex-
propiedad se ha comenzado, expropiando
también y poniendo en práctica los
principios salvadores enunciados en el
Manifesto de la Junta, de 23 de Sep-
tiembre del corriente año.

Los que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
guna clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
potismo de la Autoridad como la tiranía
de los rebeldes sin consideración de nin-
una clase, que no nos dejemos sorprender
por los partidos burgueses. Todos los
que se consideran burgueses, con
la burguesía; la plebe, la masa des-
heredada, los que sufrimos tanto el des-
pot